

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31.
MADRID.—LIBRERIA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERIAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 RS.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia,
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
2 REALES.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 4.
21 de Abril de 1869.

CORRESPONDENCIA:
A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

REVISTA POLÍTICA.

ANTEAYER, AYER Y HOY.

Canarias 1.º de Setiembre de 1868.

Mr. Richard (léase D. Juan Prim.)

6. S. James Terrace
Pardington
LONDON.

Querido amigo: escribo á V., loco de contento. Todo está arreglado. Isabel en su última carta me dice que está convencida de que solo nosotros podemos salvar el trono. No diga V. ni una palabra del negocio á los demócratas, pues que con ellos se haria la revolucion que España necesita y esto ya sabe V. que á nosotros no nos conviene.

Póngame V. á los piés de su señora. Puede V. contar con toda seguridad con el tercer entorchado.

Serrano.

Lóndres 5 de Setiembre de 1868.

Sr. D. Francisco Serrano.

Querido amigo: no puede V. figurarse la alegría que su carta me ha producido.

Nos veremos muy pronto. Salgo mañana provisto de una bandera con los lemas de ¡Viva España con honra! y ¡Abajo lo existente! Esto no nos compromete, pues que nada quiere decir.

Los demócratas (ó mejor los republicanos) lo ignoran todo. Pi y Margall, Orense, Castelar y el general Pierrad se van á quedar con un palmo de boca abierta.

Baldrich desembarcará (si puede) en Villanueva.
¡Abajo los ministros existentes!
¡Viva España con honra! ¡vivamos nosotros!

Prim.

II.

Los generales libertadores en compañía de un tal Topete (liberal desconocido hasta aquel entonces de los naturalistas), dieron en Cádiz el grito de *abajo lo existente*. Los gaditanos quedaron satisfechos.

SERRANO, PRIM Y TOPETE (aparte). ¡Bien, muy bien, relebien!
¡Siga su curso la revolucion!

III.

EL PUEBLO DE SEVILLA (escamado).—¡Abajo los borbones! ¡Sufragio universal! ¡Juntas supremas!

LOS GENERALES LIBERTADORES (*entre dientes*) ¡Abajo los Borbones!

IV.

PRIM Á COBURGO.

Señor:

Yo me comprometo á hacerle á V. rey de España, bajo los pactos y condiciones siguientes:

- 1.º Será presidente del consejo de ministros el Sr. D. Juan Prim y Prats.
- 2.º El Sr. D. Juan Prim y Prats será presidente del consejo de ministros.
- 3.º Con sujecion á las dos condiciones antes es-

presas podrá V. ser progresista, moderado, unionista y hasta podrá llamarse demócrata. Ya sé yo que *monarquía democrática* es lo mismo que *salchichon antiherpético*, pero sé tambien que el pueblo español es muy bueno.

V.

COBURGO Á PRIM.
(Telegrama privado.)

¡Acepto! ¡¡Acepto!! ¡!!!Acepto!!!

VI.

PRIM Y SERRANO.

PRIM. Buenos días Francisco!
SERRANO. ¡Ola Juanito! ¿Cómo estamos de rey?
PRIM. Hoy precisamente he recibido un telegrama de D. Fernando.

SERRANO. ¿Y qué dice?
PRIM. ¡No acepto! ¡¡No acepto!! ¡!!!No acepto!!!
SERRANO. (*Saliendo precipitadamente*). ¡Abur!

VII.

SERRANO Á MONTPENSIER.

Es preciso trabajar. D. Fernando acepta. Prim acaba de asegurármelo hace pocos segundos.

VIII.

SERRANO Y LOS MINISTROS.

Despues de una *no* acalorada discusion se acordó la candidatura de D. Fernando.

LOS MINISTROS UNIONISTAS. Nosotros aceptamos á Don Fernando, pero con la condicion de que el Duque no sepa de ello una palabra. Le debemos muchísimos favores.

IX.

COBURGO Á SERRANO.

(Telegrama oficial.)

Decididamente no acepto, aunque me fusilen.

X.

COBURGO Á SERRANO.

(Carta particular.)

Queridísimo amigo: supongo que mi último telegrama habrá hecho todo el efecto que era de esperar. Ahora ninguno de sus compañeros de ministerio me podrá negar el talento diplomático. En la confianza de que no me harán Vds. sufrir mas, se repite suyo

FERNANDO COBURGO (futuro rey de España.)

PRIM. (para su entorchado). ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

A continuacion insertamos los brindis mas notables pronunciados en el banquete con que obsequió don Juan Prim y Prats á sus amigos y enemigos. Como verán nuestros lectores, pocas, poquísimas veces ha estado el ilustre conde de Reus tan castizo y tan elevado. Por nuestra parte no vacilamos en asegurar que sus brindis harán época en los fastos parlamentarios. He lo aquí:

Señores:

Al buen callar llaman Sancho. He dicho.

Digno es tambien de especial mencion el que pronunció uno de los comensales, cuyo nombre sentimos no recordar. Alla vá:

Señores:

En boca cerrada no entran moscas. He dicho.

Pero no podemos tampoco resistirnos á copiar íntegro el siguiente, que produjo un efecto indescriptible:

Señores:

Por la boca muere el pez. He dicho.

En fin, oficioso seria reproducir uno por uno todos los brindis. Baste decir que dominó en ellos la misma idea con tanta felicidad indicada por el general Prim y Prats, y que el banquete terminó cordialísimamente, con el mayor orden, sin el menor sablazo.

Por el correo interior hemos recibido la siguiente carta, que quizá puede arrojar alguna luz sobre el robo verificado en la platería de los señores Carreras:

Sr. Director de LA FLACA.

Muy señor nuestro:

Los infrascritos, autores del ingenioso robo con fractura, mina y taladro, cometido en la platería y joyería de los hermanos Carreras, próximos á partir para el extranjero, nos dirigimos á V. con el objeto de suplicarle que contribuya á rectificar el equivocado concepto que, segun parece, ha formado el público de esta capital acerca el beneficio líquido que con semejante robo hemos alcanzado.

Reunidos hace pocas noches en una de las habitaciones que comunican con la cloaca de la calle de la ex-Princesa, habitación que por ahora no podemos revelar á V., por exigirlo así el secreto del sumario, y otras consideraciones fáciles de comprender, nos reimos con todo desahogo leyendo las reseñas y comentarios que del robo que nos ha ocupado y preocupado, ha hecho la prensa de esta ciudad.

A doce quince mil duros, segun el *Diario de Barcelona*, asciende el importe de lo robado, y segun *El Telégrafo* á veinte ó veinte y cinco mil.

¡Ilusos! ¡Que nos den cinco mil duros al contado y les cedemos hasta las herramientas!

¡Bonito negocio hemos hecho con el tal robo! Si el

señor Carreras quisiera indemnizarnos, como seria razonable, de los graves perjuicios que hemos sufrido, apuradilla quedaria el arca de hierro que empezábamos á forzar en el momento en que el maldito perro se permitió los primeros ladridos.

Crea V., Sr. Director, que á préver el éxito alcanzado ya nos hubiéramos guardado bien de emplear tiempos y capitales en semejante negocio.

Mas cuenta nos hubiera tenido el escamoteo de relojes, portamonedas y pañuelos de bolsillo al por menor. ¡Ya lo creo! ¡Allí al menos no espone V. capital alguno!

Calcule V., señor Director, que somos diez y ocho los individuos de esta sociedad minera. ¿Qué menos teníamos derecho á esperar, despues de cubrir gastos, que cinco á seis mil duros por barba?

¿Se ha fijado V. por casualidad en los trabajos, en los extraordinarios trabajos de zapa que nos hemos visto obligados á practicar? ¿Sabe V. los jornales que hay enterrados en aquellas profundidades? Baste decir que empezamos las obras preparatorias siendo todavía Arzobispo de Trajanópolis el reverendo padre Claret. ¡Cómo nos estaba vedado el empleo de barrenos!

Medita V., luego, los honorarios devengados por el ingeniero que ha dirigido los trabajos de la mina, y lo que nos ha costado la persona práctica en metales y piedras preciosas, que es un antiguo platero que en otra época habia tenido un pequeño establecimiento en las inmediaciones de la Tapinería. Este, por el espacio que permaneció con nosotros dentro de la tienda, nos ha llevado á razon de 10 duros por minuto.

No pierda V. tampoco de vista, por último, otra circunstancia, quizá la mas importante, para demostrar que hemos salido perdiendo en el negocio.

V. no ignora, señor Director, que una joya cualquiera una vez ha salido de la tienda del joyero pierde una tercera parte de su valor (el importe de las hechuras); pero si esta misma joya sale de la tienda por la cloaca, la pérdida es ya verdaderamente fabulosa.

Mediten, pues, el *Diario* y el *Telégrafo* los gravísimos perjuicios que habremos sufrido nosotros al proceder á la venta de algunas alhajas con las precauciones propias de nuestra clase.

Pónganse en nuestro lugar los respectivos gaceteros de aquellos diarios, y dígnanos con la mano en el corazón, si se empeñan en vender las joyas robadas, siquiera por la tercera parte del precio que tenían marcado en la tarifa de los hermanos Carreras.

En una palabra, no dude V., señor Director, que nos hubiera valido mucho mas ocuparnos en las obras del derribo de la iglesia de San Miguel.

Otra de las cosas que nos ha caido muy en gracia á todos los individuos de club subterráneo, es la oferta de mil duros que hacen los señores Carreras al que descubra la mitad de los valores robados. ¡Qué poco acostumbrados están en este país á tales accidentes! ¡Se nos confunde con ladrones vulgares!

Para que los señores Carreras cierren su pecho á toda esperanza, bastará probablemente que les manifestemos que forman parte de nuestra *sociedad minera industrial y mercantil* los principales autores del robo acaecido en la platería de Suñol. ¿Necesitan mas detalles?

Bien se conoce que viven Vds. en el pueblo de las dignas autoridades. ¡Y qué arraigado está aquí el espíritu de adulacion á todo lo que es poder! Todos los periódicos que se han ocupado del robo en cuestion, á la par que no pierden ripio para deprimirnos y zaherir nuestra honra, se hacen lenguas en elogio de los voluntarios, del alcalde popular y de los concejales.

Cuando los voluntarios entraron en la cloaca nosotros aumentábamos ya el grupo de curiosos que se formó á la entrada de la calle de la Platería, y ahí está el arquitecto municipal señor Fontseré que no nos dejará mentir. Recuerde este señor que un sujeto de decente porte, con anteojos, se le acercó mientras se disponia á examinar la cloaca y le dijo en dialecto catalán: ¿Qué es esto señor Fontseré?

Antes de concluir, nos vemos, señor Director, en el caso de explicar nuestra conducta.

Nosotros creíamos que Barcelona tenia necesidad de un robo que la colocara á la altura de las primeras capitales de Europa, de uno de esos robos tan frecuentes en Paris, en Lóndres y en los mismos Estados- Unidos; y con nuestra habitual franqueza, podemos asegurarle que á ser bien acogido el primero, nos disponíamos á cometer otros, que les hubieran llenado á Vds. de admiracion y de orgullo al mismo tiempo; pero en vista de la actitud de la prensa que, dando un giro completamente torcido á nuestras intenciones, ha llegado á confundirnos hasta con viles incendiarios, renunciamos por completo á todos nuestros triunfos: que no espere Barcelona de nosotros ni un solo robo mas. Partiremos en breve para el extranjero, donde indudablemente reportarán nuestros trabajos no solo mas honra, sino mayor provecho.

Abandonando esta industriosa capital al modesto y prosaico ratero de pañuelos de bolsillo, se despiden de V., señor Director, dándole anticipadamente las gracias por su cometido, sus affmos. y s. s. q. s. m. b. Por la comision: Luis Gonzalez, Antonio Claret, Julio Collantes, José Vidal, Blanchin (ainé), Edwards Camanstrong, Cloak's ingeniers.

HISTORIA DE D. JUAN PRIM.

III.

(CONTINUACION).

Prim y Prats se distinguió tanto como gimnasta, que muchos de sus condiscipulos vieron ya en él al hombre de 1868.

Terminada su educacion literaria, D. Juan se lanzó al mundo con un valor á toda prueba.

Del mundo de las aventuras pasó al mundo de la política.

Como militar, Prim y Prats es un valiente.

Como político, un valiente.

Como conspirador, un valiente.

Como emigrado, un valiente.

Como general libertador, un valiente.

Como ministro de la Guerra, un valiente.

Como diputado, un valiente.

Si valiente era como á teniente general, Prim y Prats como á capitan general es tambien un valiente.

Fijense sus numerosos enemigos en su vida, y bien le consideren como á simple conde de Reus, bien le miren bajo el prisma de marqués de los Castillejos, no podrán menos que convenir con nosotros en que ha sido siempre un valiente.

(SE CONTINUARÁ).

CANCION MONÁRQUICA.

(IMITACION DE: UN PLEITO).

Yo paso noche y dia,
Como las ranas,
Pidiendo un rey.
Hasta que me lo traigan
Del presupuesto
No he de comer!

Vente Coburgo,
Que tus pantorrillas
Harán la gloria
De muchas *quadrillas*.
Basta mi rey con un no
Para engañar á los mas.

El can-can te espera ¡ay Dios!
Y te espera con afán
Manterola el orador,
Que es también dos veces can.
Ven Coburgo, ven,
Ven aquí á reinar,
Y verás que mimos
Te hace Prim y Prats.
¡Ay! ¡ay!
Que si tu no vienes
¡Ay! ¡ay!
Se muere el can-can.

Nada importa, Coburgo,
Que aquí nos traigas
La inquisición;
La luz de sus hogueras
A nuestra orgía
Dará esplendor.

Mira, Coburgo,
Que aquel de Sevilla
Es candidato
De los unionistas.
No sueltes ¡ay! otro no,
Que lo creerían verdad;
Considera que el turrón
No he catado hace años ya
Y que siento en mi bolsón
Una gran debilidad.

Ven, Coburgo, ven,
Ven aquí á reinar,
Y verás que mimos
Te hace Prim y Prats.
¡Ay! ¡ay!
Que si tu no vienes
¡Ay! ¡ay!
Se muere el can-can.

BOSTEZOS.

Dice un periódico:
«Después de la noticia oficial de la no aceptación de D. Fernando de Coburgo, ha empezado á pronunciarse entre algunos elementos pogrésistas el nombre de Espartero.»

Pues señor, los españoles no ganamos para pronunciamientos. Todavía palpitan en el pecho de algunos pogrésistas las cruces, condecoraciones y entorchados que brotaron de la revolución de Setiembre, y ya tienen Vds. á dichos señores ocupados seriamente en un nuevo pronunciamiento.

El Sr. Ríos Rosas defendiendo en las Cortes el proyecto de Constitución, ha dicho que los derechos individuales en él consignados son una transacción práctica en favor del trono y de la libertad.

Todo me hubiera ocurrido á mí antes que la posibilidad de una transacción entre un sambenito y un quepis, entre un club y un pontón, entre D. Rafael del Riego y D. José Vidal.

Asegura el general Serrano que él no ha tenido candidato para el trono de España.

Lo que no ha tenido este general es candidez, pero ¡candidato!

¡Si querrá saberlo mejor que nosotros!

Al dar cuenta del robo cometido en la tienda de los señores Carreras dice el *Diario de Barcelona*, entre otras cosas:

«El perro, que por su instinto notó la presencia de personas extrañas, empezó á ladrar y se dirigió corriendo al sitio donde está el agujero. Este indicó al señor Carreras que por allí había entrado alguien.»

¿Conciben Vds. los graves apuros en que se vería el tal agujero para hacer al señor Carreras semejantes indicaciones?

¡Que desgraciado ha sido el señor Carreras!
¡Después del robo tropezar con un cronista que le pone en ridículo!

En efecto, el señor Carreras encontró cerrada una puerta que había dejado abierta y abiertos unos aparadores que había dejado cerrados.

Ahora bien: suponer que después de estas observaciones tuvo necesidad el señor Carreras de ver el agujero para comprender que por allí había entrado alguien, es dar una idea poca lisonjera de la penetración del señor Carreras.

Si á los ladrones no les hubiera ocurrido practicar el repetido agujero para introducirse en la platería de los señores Carreras, quizá á estas horas tendrían que añadir una ofensa á las molestias que precisamente debe haberles ocasionado tamañó robo.

La ofensa que probablemente les hubiera inferido aquel cronista poniendo en duda su manifiesta penetración.

Recomendamos á Vds. la pieza bufa en un acto *El general Bum-Bum*, en la que Ardertus y Escrivu compiten en gracia y naturalidad.

Entre las estrofas que cantaron el domingo último al parodiar la escena de las cartas de *La gran duquesa*, recordamos las siguientes:

Me han dicho que ayer
Miradas de amor
Cambiaste feliz,
Con cierta mujer,
De amable exterior,
Que no es del país.
Si es cierto ¡ay de tí!
Porque el libre-cambio
No me gusta á mí.

Si fuese verdad
Lo que ayer oí,
Hay crisis formal
Que hará dimitir
A un genio feroz
Ex-provisional.
¡Jesus que emoción!
¡Acabar nuestros días
Sin capitación!

Casi toda la prensa de España se ha mostrado muy sorprendida de que en el banquete con que obsequió el ministro de la Guerra á varios gefes de la guarnición de Madrid, no se pronunciaran brindis.

Verdaderamente tratándose de militares españoles, no deja de ser extraña esa falta de pronunciamientos.

Hace pocos días llegó á nuestras manos un ejemplar de las listas electorales recientemente publicadas por nuestro ayuntamiento.

Lo primero que me ocurrió fué buscar mi nom-

bre entre los electores; pero ¡oh sorpresa! en vez de continuar allí mi nombre, la comisión encargada de llevar á cabo este trabajo se había entretenido en hacer viajar á un hermano que tengo en América y en resucitar á un tío que tengo en el Campo santo.

De suerte que, según las espresadas listas, han tenido voto en estas elecciones un ausente y un difunto, mientras que yo, vivo y presente, he tenido que guardar el mío para mejores días.

Basta de matemáticas, dije, y no quise saber más. Pero no felicito á la comisión encargada de la impresión de las listas electorales.

En Granada fué indultado un soldado que había dado muerte á un capitán y á un sargento.

En Palma ha sido ejecutado un soldado que había dado muerte á un cabo y á un capitán.

No hay términos hábiles para pesar estos dos hechos en la balanza de la justicia.

La razón es sencilla: ó sobra un indulto ó sobra una ejecución.

Pero bien mirado no sobra nada: falta simplemente hasta el instinto de justicia en los hombres que constituyen el actual gobierno.

En el teatro del Liceo se ha cantado *Hernani*, es decir, no exajeremos; se ha cantado el final del primer acto de *Hernani*.

Decididamente los reyes se van hasta del teatro.

Esta averiguación nos la ha proporcionado el señor Squarcia cantando la parte de *Carlos V*.

Noticia telegráfica.

El Señor Lorenzana redacta la nota contestando al telegrama de renuncia de D. Fernando al trono de España, cuya nota se asegura que producirá gran sensación.

Hasta en los pequeños detalles se echa de ver el poco tacto del gobierno. ¡Valiente nota será la del señor Lorenzana!

¿Qué quiere el gobierno? Una nota que pique á Don Fernando.

Pues bien: ¿tiene más que mandarle cualquier nota picada de las que hace la Sra. Frederici cantando la *Luccia*?

La Sra. Frederici ha creído sin duda que la parte de *Luccia* era el proyecto de Constitución que se discute en las Cortes.

¡No canta un solo compás sin enmiendas!

SECCION DE ANUNCIOS.

LA DESMORALIZACION AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS.

El día 23 del corriente se verificará en Madrid, el tercer sorteo de Abril de la Lotería Nacional.

En el se repartirán 120,000 duros.

Constará de 32,000 billetes y de 1,600 suertes, dejando en consecuencia, de obtener premio 30,400 billetes.

El gobierno ex-provisional, aparte de la morosidad en el pago de los premios, se reserva en este sorteo, la módica suma de 40,000 duros, ó sea el veinte y cinco por ciento líquido.

¡Viva España con honra!

Acto primero de: **ENTRE LA ISABEL Y EL TERSO.**



Se hallan ya muy adelantados en varios teatros del extranjero los ensayos de este disparate trágico-bufo, arreglado espresamente para la escena española. Según todas las probabilidades y la opinión de uno de los empresarios del teatro de la revolución de setiembre, la primera representación de esta obra será recibida á patatazos. Se suplica el pito.

Solucion á la charada del número anterior.

Pronunciamiento

Solucion al geroglífico anterior.

*Don Fernando rehusa
Ser rey de España;
Los buenos españoles
Le dan las gracias.*

CHARADA.

Diz que irá por buen camino
El gobierno, pero ¡prima!
Yo en él ya no tengo cuarta;
Me escamó con sus medidas.
Todo lo *tercia* y *primera*;
Su programa sofística,
Convierte en econo-suyas
Las dulces economías.

Leo en el *primera* y *última*
Los periódicos del dia,
Que inunciosos me enteran
De su funesta política.

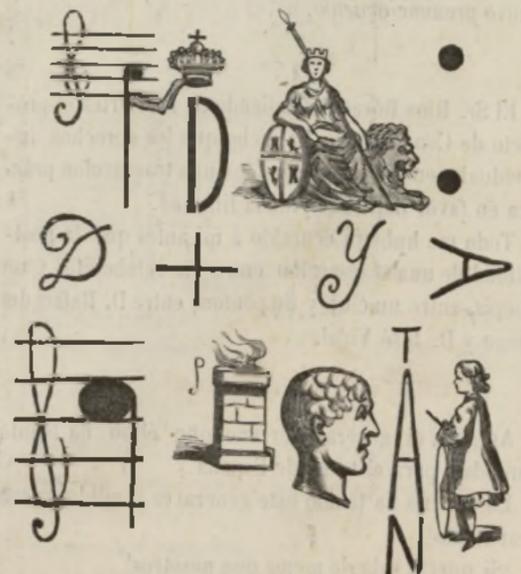
Con el *prima*, *dos* y *tres*
Figuerola se desliza,
Como Prim se deslizó
Con el decreto de quintas.

Si acibar *prima* y *segunda*
¿Creerás, lector, que es almibar?
Cuando solo *tercia* y *dos*,
¿Qué galopas imaginas?

Pues no te hagas ilusiones
Viene el *todo* á toda prisa,
Si la reaccion no lo trae
Lo traerán ¡ay! los carlistas.

LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO, SI SALE.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

Barcelona: Imp. de Luis Tasso. Arco del Teatro. núm. 21 23.